



¿Por qué parece que los capítulos 7 y 8 de Helamán son un discurso fúnebre?

"Y por razón de mi llanto y lamentaciones os habéis reunido, y os maravilláis; sí, y tenéis gran necesidad de estar admirados"

Helamán 7:15

El conocimiento

Cuando Nefi, el hijo de Helamán, regresó de su misión a la tierra del norte, se desanimó por la "terrible" y "gran iniquidad" en la que estaba involucrado el pueblo (Helamán 7:4,6). La gente se había vuelto corrupta. Los justos eran condenados por los malvados simplemente por su rectitud, mientras que los malvados y los culpables usaban su poder financiero para escapar del castigo por sus crímenes. Durante el mismo período, los ladrones de Gadiantón habían obtenido el poder sobre los puestos del gobierno (Helamán 7:4-5). En efecto, la sociedad justa que Nefi había conocido alguna vez, había muerto. Por lo tanto, como John W. Welch ha propuesto, parece que Nefi pudo haber decidido hacer un funeral¹.

Nefi, quien era el sumo sacerdote de Zarahemla, bisnieto directo de Alma hijo, subió a la torre de su jardín, posiblemente una estructura piramidal o un montículo donde sus propios ancestros fueron enterrados, cerca del camino real, y comenzó su lamento: "¡Oh, si hubiese vivido en los días en que mi padre Nefi primero salió de la tierra de Jerusalén" (Helamán 7:7). El hecho de que Nefi padeciera "tanta lamentación" llamó tanto la atención de la gente que pasaba, que probablemente fue la razón por la cual Nefi se colocó cerca del camino², y rápidamente una multitud se había reunido "maravill[ándose]" por la escena (Helamán 7:11,15).

El lamento de Nefi debió haber implicado algunas acciones dramáticas para causar tal conmoción. Welch

ha sugerido que "Nefi pudo haber llamado la atención hacia su mensaje al continuar como si alguien acabara de morir. ... Uno puede imaginarse a Nefi vestido con el tradicional atuendo de luto nefita (como sea que haya sido), tal vez moviéndose y haciendo gestos de aflicción en la cima de su torre. Los espectadores se habrían preguntado inmediatamente quién acababa de morir en la importante casa aristocrática de los descendientes del gran Alma"³.

Aunque puede parecer un comportamiento excéntrico para los estándares de hoy en día, tales acciones simbólicas eran un método común usado por los antiguos profetas hebreos para explicar detalladamente un mensaje⁴. Por ejemplo, Jeremías usaba un yugo mientras profetizaba que el pueblo de Jerusalén caería en esclavitud sirviendo a Babilonia (Jeremías 27:2-11). Jeremías también realizó otros actos simbólicos, como esconder un cinto de lino (Jeremías 13:1-11) y quebrar una vasija (Jeremías 19:1-13)⁵.

El erudito en hebreo Donald W. Parry, explicó que "los actos dramáticos capturan la atención de la audiencia de los profetas, apelando para que escuchen y vean. Son vívidos y tridimensionales. Además, la acción escenificada puede ser mucho más impactante que la palabra hablada"⁶. Como Welch señaló: "Si durante este tiempo Nefi estaba llevando a cabo un simulacro de duelo o una ceremonia funeraria reconocible, esto habría sido absolutamente curioso"⁷.

El porqué

Si en realidad Nefi estaba realizando un simulacro de servicio fúnebre, ¿cómo podrían sus dramáticos actos de lamentación haber ayudado para realzar su mensaje? En primer lugar, Nefi ciertamente llamó la atención de aquellos que estaban en el centro de la ciudad de Zarahemla. Su comportamiento fue inusual. Como debe hacer cualquier buen orador, Nefi primero tenía que lograr que las personas dejaran de hacer lo que estaban haciendo y escucharan. Los profetas hacen esto con regularidad, a fin de que podamos oír y escuchar la palabra del Señor que se les ha encomendado comunicar. Claramente, como Welch planteó, suponer un lamento fúnebre escenificado "añade una rica e interesante posibilidad de significado simbólico a este texto"⁸.

Por ejemplo: "Si la torre de Nefi [resultara ser] el lugar de entierro de la familia [como solían ser tales torres], su referencia a la rectitud de sus antepasados en su

funeral alegórico por la nación nefita, habría sido aún más conmovedora"⁹. Cuando la gente se preguntó quién había muerto, se habrían asombrado repentinamente cuando Nefi se volvió contra ellos y los condenó por *sus* iniquidades, preguntando "¿Por qué *deseáis* morir?", en lugar de arrepentirse (Helamán 7:13-17). Nefi predijo posteriormente la matanza, muerte y destrucción del pueblo a manos de sus enemigos (Helamán 7:22,24,28)¹⁰.

Es posible que Nefi también actuara y hablara de esta manera para realzar su alusión a varios precedentes históricos de personas que han sido liberadas de la muerte. Recurrió a modelos tipológicos como el de los israelitas cuando fueron liberados en el Mar Rojo y cuando miraron a la serpiente de bronce en el desierto (Helamán 8:11-19). Como dijo Welch: "Los temas de muerte y liberación de la muerte caracterizan las palabras de Nefi a lo largo de este discurso"¹¹. Por lo tanto, las consecuencias de no buscar y recibir la liberación del Señor se habrían reforzado con la representación de un simulacro fúnebre por parte de Nefi.

Por último, Nefi concluyó aquí su declaración pública al responder a la pregunta que indudablemente estaba en la mente de todos ("¿quién ha muerto?") con el anuncio profético de que el juez superior había muerto (Helamán 8:27). Por lo que, como Welch observó: "Para una persona en particular", a saber, el juez principal, "el funeral de Nefi pudo haber sido más que una simple alegoría". La veracidad de las palabras de Nefi se confirmó pronto, exhortando a todos a escuchar atentamente la voz del santo profeta. Como Welch concluyó, la "muerte del juez superior no solo habría validado las palabras de Nefi en general", sino que también mencionó un cadáver real, "representando a todo el pueblo de Zarahemla", completando de manera potente el urgente mensaje profético de este aparente sermón fúnebre¹².

Otras lecturas

John W. Welch, "Was Helaman 7–8 An Allegorical Funeral Sermon?" en *Reexploring the Book of Mormon: A Decade of New Research*, ed. John W. Welch (Salt Lake City y Provo, UT: Deseret Book y FARMS, 1992), 239–241.

Donald W. Parry, "Symbolic Action as Prophetic Curse", en *Reexploring the Book of Mormon*, 206–208.

Donald W. Parry, *Preserved in Translation: Hebrew and other Ancient Literary Forms in the Book of Mormon* (Salt Lake City y Provo, UT: Deseret Book y BYU Religious Studies Center, 2020), 75–80.



© Central del Libro de Mormón, 2020

YouTube

¡Visita el video de este Knowhy! en:



<https://www.youtube.com/watch?v=aVkc1JvQ5Oc>

Notas de pie de página

1. John W. Welch, “Was Helaman 7–8 An Allegorical Funeral Sermon?” en *Reexploring the Book of Mormon: A Decade of New Research*, ed. John W. Welch (Salt Lake City y Provo, UT: Deseret Book y FARMS, 1992), 239–241.
2. Véase Central del Libro de Mormón, “¿Por qué Nefi profetizó cerca 'del camino real que conducía al

mercado principal'? (Helamán 7:10)”, *KnowWhy* 178 (agosto 8, 2017).

3. Welch, “Allegorical Funeral Sermon”, 240.
4. Véase Donald W. Parry, “Symbolic Action as Prophetic Curse”, en *Reexploring the Book of Mormon*, 206–208; Donald W. Parry, *Preserved in Translation: Hebrew and other Ancient Literary Forms in the Book of Mormon* (Salt Lake City y Provo, UT: Deseret Book y BYU Religious Studies Center, 2020), 75–80.
5. Véase Welch, “Allegorical Funeral Sermon”, 239. Se pueden encontrar ejemplos adicionales, citados por Welch, en 1 Reyes 11:29–39; 2 Reyes 13:15–19; Isaías 20:2–6. Para conocer una tabla detallada de varios ejemplos más, véase Parry, *Preserved in Translation*, 76–78.
6. Parry, *Preserved in Translation*, 79.
7. Welch, “Allegorical Funeral Sermon”, 240.
8. Welch, “Allegorical Funeral Sermon”, 241.
9. Welch, “Allegorical Funeral Sermon”, 240. En Mesoamérica, las estructuras piramidales familiares se consideran como santuarios ancestrales. Véase Leah McCurdy, Whitney Lytle y M. Kathryn Brown, “New Investigations of Xunantunich’s Site Core”, en *Archaeological Investigations in the Eastern Maya Lowlands: Papers of the 2013 Belize Archaeology Symposium*, ed. John Morris, Jaime Awe, Melissa Badillo y George Thompson (Belmopan, Belize: Institute of Archaeology, 2014), 217.
10. Welch, “Allegorical Funeral Sermon”, 240–241.
11. Welch, “Allegorical Funeral Sermon”, 241.
12. Welch, “Allegorical Funeral Sermon”, 241.